

Orlando Ochoa

orlandoochoa@hotmail.com

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

Problemas que matan

No es difícil entender por qué un gobierno con serias dificultades en todos los planos se esfuerza sólo en promover propaganda acerca de continuas conspiraciones nacionales e internacionales. Los venezolanos están en un proceso de padecimientos por crecientes problemas económicos que no son reversibles fácilmente - inflación, escasez y desempleo - además de severas fallas de servicios públicos y sociales que tampoco tienen solución bajo la gestión chavista. La ilusión se financió con petróleo en 2004-8, pero las dificultades, previsibles, se labraron con frialdad pragmática por su política económica. Esta última dirigida a satisfacer los delirios del presidente Chávez, con gasto público descontrolado dentro y fuera del país, sin una sola medida novedosa para reducir la evidente corrupción sistemática por parte de sus funcionarios más cercanos.

Es difícil para los venezolanos comprender en su cruda dimensión la magnitud del desastre económico en marcha y sus amplias consecuencias sociales. El proceso inflacionario más alto del mundo en 2010, sobre 31% anual (reprimida), y la única economía en América Latina donde la falta de divisas y las expropiaciones destruyen la capacidad productiva privada. Las empresas públicas, incluyendo a Pdvsa, tienen flujo de caja restringido o negativo, además de gran corrupción y decaen.

Lo peor es que el alza de precios es resultado directo de la política económica, con su desorden fiscal y financiamiento monetario provisto por el BCV; y es deliberada, pues saben que es consecuencia de un desquiciado plan presidencial. Con estas alzas de precios y la tranca cambiaria es imposible que el ingreso real familiar deje de caer y que en los más pobres se eleve la desnutrición; tampoco pagan sueldos reales dignos para proveer servicios adecuados de salud, educación, seguridad pública. No es posible hacer funcionar bien al Estado ni recuperar la economía. La desbordada e irresponsable ambición de Hugo Chávez y la esclerosis ideológica que lo rodea no pueden revertir esta situación. Sufrimiento, pobreza y frustración estarán en el ambiente hasta que tengamos la disposición colectiva a cambiar para bien.